



Como lo predijimos, pronto el Congreso tendrá que volver sobre sus pasos y rectificar su tesis cambiaria.

A quien ha comenzado a aprovechar el alza del cambio es a la especulación

El deber del Congreso es resolver en su totalidad el complejo económico

No se necesitaba tener mirada de zohorí ni intuición de adivino para predecir—como predijimos apenas entraba en vigencia la reforma cambiaria—que muy pronto el Congreso habría de desandar lo andado en ese camino y volver por sus fueros, tal sería la presión que el país ejercería sobre él.

Qué nos hizo pronunciar en esa predicción? Un espíritu de lógica simple y un sentido de la realidad de las cosas, factores ambos que, a lo que se ve, anduvieron ausentes, de toda ausencia en las deliberaciones que precedieron a la emisión de la ley que estamos comentando.

La consecuencia, palpada por todos, y ya expresada por muchos, es que la solución cambiaria no fué tal solución ni vino a remediar los defectos que pretendió corregir sino que, al contrario, ha venido a crear un descontento y una confusión que no sabemos adónde pueden conducirnos.

Se afirmó que el cambio no subiría del 500, que parecería ser el tipo a que aspiraban los cafetaleros—con todo y que se cometió la inconsecuencia de dejarlo libre en un extremo, en el del alza, pero fijo en la baja, sin posibilidad de desquite para los que no sean productores de oro—pero ya vemos que va sobrepasando el límite imaginado.

Y aun cuando un alza en el cambio significa de inmediato un encarecimiento de la vida ya que, paralelamente, eleva el precio de las mercaderías y rebaja el del salario, si ese aumento en los cambios se tradujera realmente en ganancias para los agricultores, o más concretamente, para los cafetaleros, la reforma tendría en su abono por lo menos esa ventaja. Desgraciadamente no es eso lo que ha ocurrido sino que quien se ha puesto las botas de esta vez es la especulación.

Y resulta cruel e injusto e intolerable encarecerle y dificultarle la vida a la inmensa mayoría del país, no ya para vigorizar una de las fuerzas vivas de la nación, como es la industria cafetalera, sino para nutrir la voracidad de los especuladores que operan sobre el sacrificio y la miseria generales.

En realidad la reforma cambiaria no ha satisfecho a nadie y todos están tronando contra ella. Infortunadamente, ha resultado lo que tenía que resultar por una razón sabida de todos y que nosotros expresamos oportunamente y con toda claridad: porque la resolución de una materia de tales magnitud y trascendencia se acometió a la buena de Dios, más o menos de oídas, sin un plan u organización que hubiera contemplado el asunto en todos sus detalles y les hubiera así dado solución eficaz.

No nos cansaremos de repetir que, en cumplimiento de nuestro deber de leales y desinteresados colaboradores en el estudio y resolución de los negocios públicos, delineamos un camino a seguir

Pasa a la página 4.

El abismo de la imprevisión

Continuamos girando al rededor del mismo círculo vicioso, impelidos por nuestro hábito de gastar más de cuanto tenemos. Se alza el grito de insuficiencia de medios en todas partes y sigue la trayectoria perenne del despilfarro, del gasto innecesario y la creación de necesidades ficticias para justificar el desatino de nuevas provisiones de empleos, o mejor dicho, de nuevas granjerías para los compadres y protegidos de los numerosos influyentes en el Gobierno.

Es notorio que en el Congreso han soplado vientos favorables a los aumentos del presupuesto. Por fas o por nefas, por A o por B, es lo cierto que cada devoto le enciende vela a su santo y siguen las erogaciones aun cuando se sabe de sobra que todas ellas entran en el tremendo capítulo del déficit que no sólo se anuncia sino que está numéricamente constatado. Colocado el Legislativo fuera de la órbita de la previsión, no repara en esa trayectoria de gastos inconsiderados que han de provocar el crecimiento constante de la deuda pública, dificultando de modo tremendo la administración de los gobiernos venideros.

La ley de cambios recientemente emitida ha resultado un cataclismo. No valieron las observaciones de los prudentes; fueron letra muerta las advertencias de la prensa, se apagaron en la incomprensión las indicaciones de los versados en la materia y la Cámara dejó salir de su AUGUSTO SERNO ese descomunal adefeso que ha tenido la virtud inmediata de encarecer la vida, de angustiar más todavía a los pobres y de crear una situación de incertidumbre que ha de ser perjudicial para los intereses privados y para las entradas fiscales. Tal es el fruto de la intransigencia, del empecinamiento y de la pasión, convertidos en brújula engañosa que conduce al peñalago de fatalidades cada vez más numerosas y opresoras para este pueblo manso que no soporta ya tanta injusticia de sus irresponsables representantes.

El Congreso está pecando gravemente contra el bienestar nacional al decretar erogaciones en el aire. Los diputados saben bien

Pasa a la página 4

Sería un error pensar nuevamente en don Ricardo o don Cleto para presidentes

(Para el Lic. don Elías Leiva, como una muestra de simpatía en el magistral artículo de hoy en el «Diario de Costa Rica»)

MARCO TULLIO FONSECA

El país necesita una nueva orientación en sus tendencias de Gobierno y una reorganización en sus Dependencias Administrativas. Se siente la necesidad de abrir nuevos horizontes de vida en la producción, ya sea agrícola o industrial. Queremos un Gobierno que tenga y tome iniciativas y que comience su labor con un plan definido a realizar. Los Gobiernos que se limitan a resolver los problemas que se le presentan están condenados a un estancamiento o a una evolución muy lenta.

Se anhela una mano enérgica y un espíritu joven y organizador que haga surgir al país, no sólo con progresos materiales, sino encauzando las actividades hacia una mayor productividad industrial y agrícola. Se necesita también un hombre vinculado con los actuales sistemas de administración.

Para la mayoría de las gentes que aprecian las cosas a grandes vistazos, encontraron que las últimas administraciones han sobrepasado el éxito, pero a poco que meditemos habremos de convenir que ellas se han circunscrito a un progreso material, del cual carecíamos, pero que se clasifican dentro de las actividades de un buen Secretario de Fomento.

El país tiene que abrir brechas en lo económico, en lo social y en lo agrícola. Hace veinte años estamos viviendo dentro del mismo plano de ideas y dentro de los mismos sistemas de administración. Es cierto que se ha disfrutado de libertad y que hemos vivido una democracia satisfactoria, pero eso no es todo. Las ideas tienen que revolucionar de acuerdo con el momento histórico y con las necesidades que presionan.

Tenemos que afrontar los problemas del comunismo, del mero deo y del robo en general, que son un azote para la producción. Queremos resolver rápidamente el problema de la inmigración indeseable y que sólo se tolera la entrada del que viene a cultivar la tierra o a establecer industrias. ¡Nada de comerciantes! Que todo el mundo pueda sembrar y recoger sus productos; que la huerta casera sea respetada y que sirva para las necesidades del dueño; y que al amparo de un respeto, que garanticen las autoridades, se extienda esa huerta a fin de que podamos exportar sus productos.

Tenemos que pensar en pagar lo que debemos sin recurrir a nuevas moratorias. Hay que afrontar el problema de la introducción de artículos de lujo. La pobreza de nuestro medio y la sobriedad de las costumbres exigen esa limitación en beneficio de la economía nacional y doméstica. Estamos dentro de un círculo vicioso: no se prohíbe la entrada de artículos de lujo porque necesitamos esa renta. No se paga en el exterior porque no hay dinero disponible. Convenimos en la moratoria para tener más holgura. No se toca una cosa porque se desequilibra la otra. En este camino estamos y así nos van a encontrar las generaciones que están por nacer. Gobernar a base de desahogos momentáneos económicos y de situaciones ficticias, no es construir para el futuro, sino salir del momento presente con el beneplácito de las masas que no se explican la verdadera situación del país.

El sistema electoral es malo. Para ser buen ciudadano se debe comenzar por saber leer y escribir y por estar al tanto de la marcha de los asuntos públicos, leyendo al menos los periódicos. Un tiraje máximo de estos es al rededor de cinco mil ejemplares que se distribuyen en medio millón de habitantes, lo que da un porcentaje de un 1% que procuran estar al tanto de la vida nacional. Mientras el voto de un analfabeta, que vive alejado de toda actividad ciudadana, pese igual al del hombre celoso y vigilante de la administración pública, estamos condenados a un estancamiento ideológico inexplicable.

Todo lo ante lo que quiere decir que el país requiere y necesita una renovación, tener como Presidente a un hombre comprensivo, joven, de nervio, que acometa reformas y que trabaje noche y día, con tesón y sin descanso.

Don Ricardo y don Cleto merecen ya todos los honores del caso y que los rodiemos de las consideraciones y merecimientos por la labor realizada y por los años de vida, pero no sería adecuado que necesitados el país elementos de otra ideología y de otro temperamento, mas en armonía con las actuales circunstancias, siguiéramos pensando en ellos.

Marco Tulio Fonseca

De «La Prensa Libre» del día 13 de marzo de 1935.

Nuestro semanario ha honrado su nombre de Defensa Nacional, en su afán constante por los problemas que interesan vitalmente al país

Tenemos que expresar, con una íntima satisfacción, que la labor que viene desarrollando este semanario va encontrando, día por día, en forma ascendente, la simpatía pública. Si este periódico, en forma alguna, tocara el bolsillo de las gentes, en cuanto a anuncios o siquiera en cuanto a suscripciones, pudiera pensarse que nos

Pasa a la página 4

Nos complace muchísimo el interés que los últimos números de nuestro semanario ha despertado entre el público. Nuestras tres últimas ediciones, a pesar de que constan cada una de diez mil ejemplares, se han agotado totalmente y todos los días recibimos pedidos provenientes de todas partes del país, de personas y de asociaciones que desean obtener esos ejemplares.

Nos complace esto no por vanidad personal sino porque el hecho demuestra que los artículos que hemos venido publicando acerca de diversos tópicos han llamado la atención y están creando, entre el público lector, una atmósfera favorable a nuestra campaña general que no se restringe a atacar al comunismo sino a estudiar, analizándolos, disecándolos con el bisturí del patriotismo desinteresado, todos los problemas, tanto sociales como políticos que se presentan diariamente.

Nosotros tenemos el orgullo y la pretensión de creer que la labor de este periódico es no solamente sana, útil y patriótica, sino constructiva y, como periodistas de la vieja escuela, estamos convencidos de que estamos cumpliendo con el primordial y más sagrado de los deberes, o sea el de guiar la opinión pública por el sendero de la razón, de la lógica y del convencimiento en lo que atañe a nuestra patria.

Hemos tenido que ser duros algunas veces en nuestras apreciaciones y en nuestras críticas, pero nunca por deseo de mortificar a las personas que hemos tenido que aludir, sino porque la necesidad del momento así lo exige.

Nuestro deseo más sincero es de tratar de mejorar, o de indicar los medios para ello, todo lo que atañe a la administración pública; señalar los peligros que la amenazan, precaver daños futuros y remediar las condiciones de la clase trabajadora dentro de lo posible y sin dañar con ello al capital, sin el cual ese deseo sería impracticable.

Con qué dinero va a Rusia el camarada Guzmán?

Don Rodolfo Guzmán, líder comunista que ocupa una curul municipal, acaba de salir del país, con pasaporte hacia París, de donde continuará el viaje hacia la Rusia Soviética, a donde va con representación del grupo rojo costarricense. Hasta allí la versión de los diarios, que tenemos que dar por buena pues que a esta hora no ha sido contradicha.

No nos incumbe a nosotros entrar a discutir las circunstancias de este largo viaje: el señor Guzmán está ejercitando uno de los derechos que garantiza la Constitución burguesa: el de ir y venir dentro del territorio nacional y fuera de él. Lo que sí querríamos saber es un detalle que tiene más importancia de la que aparenta:

De dónde ha tomado el Comunismo el dinero para ese viaje?

No nos contesten esos señores que esos son asuntos domésticos que no tienen por qué explicarle

al público; no aceptaríamos esa excusa porque tenemos derecho de afirmar que esa es una de las sumas que nuestros soviéticos reciben de Rusia.

De no tener ese dinero tal procedencia, de dónde pueden haberlo sacado cuando hemos venido auscultando su angustia económica para reunir las pequeñas sumas destinadas a la imprenta proletaria?

Y seguimos creyendo que uno de los aspectos reprobables de la idea Comunista es el de que se nutre de las inspiraciones, de las órdenes, de los oros y de los dineros de Rusia, lo que da a esa doctrina su fisonomía exótica y de inadaptación a nuestro medio político social.

Guzmán va a Rusia seguramente con dinero ruso a inyectarse más si cabe las pasiones horribles que allá dominan, mientras sus camaradas continúan aquí sacándole dieces a sus cédulas.

Esta entrega que hoy se pretende hacer de la Talamanca es la etapa final de una política de desaciertos

Estas realidades desconsoladoras ponen una espina en el corazón, porque no sólo hemos desmejorado la heredad que recibimos sino que la entregamos reducida a la mitad a las generaciones que nos sucedan

NUEVO ARTICULO DEL LIC. DON ELIAS LEIVA Q.

Digámosles a nuestros gobernantes que un deber imperativo de nuestra propia existencia nos manda estar donde y como estamos.

No creemos difícil que los lectores lleguen a la convicción, como lo hemos hecho nosotros, de que el abandono que se quiere hacer hoy a Panamá de la rica región de Talamanca con la entrega de las bocas del Sixaola, no es sino una consecuencia de la política tradicional seguida por la mayor parte de nuestros gobiernos con respecto a ese pedazo de territorio nacional cuya riqueza, cuyo valor y cuya importancia para la República no han querido conocerse todavía.

Un estudio histórico tan prolijo como el que ha realizado el señor Fernández Guardia en su «Resena Histórica de Talamanca», deja la evidencia de que, sin contar los tiempos coloniales, que se caracterizaron por una actividad constante de parte de los gobernadores de Costa Rica para la sumisión y colonización efectiva de ese territorio, actividad que reviste los caracteres de verdadera epopeya, en todo el siglo pasado y en lo que va transcurrido del presente el trabajo de mayor importancia para la nacionalización de esta parte del país ha sido la obra casi exclusiva de los exploradores ya citados en otra parte y de los misioneros lazaristas, especialmente del inolvidable Monseñor Thiel.

Nuestros gobiernos, a lo más se han contentado con el ejercicio de la jurisdicción legal, llevada a cabo por medio del nombramiento y envío de autoridades políticas a Suretka, Sipurio, Gandoca y Sixaola.

Eso ha sido todo; en lo demás incurria y abandono inexcusables. Los problemas de Talamanca, problemas de soberanía, más trascendentales para la vida de la nación que los que como tales se tienen en la Meseta Central del país, no han quitado jamás el sueño a nuestros políticos. Y es que para una incorporación completa de Talamanca a la vida nacional le ha faltado a esa región una población blanca como la que se compacta en el altiplano de Costa Rica. De haberla tenido habría hecho sentir su influencia, esa influencia que da el electorado en el desarrollo de los intereses de todo orden. Los políticos habrían ido allí, no por incentivo del oro que encierran sus montañas, como lo hicieron los conquistadores

Pasa a la página 4

La semana pasada

ARUSIA.—Según una noticia tomada del «Diario de Costa Rica» el regidor municipal por San José Rodolfo Guzmán asistirá al Congreso comunista que se celebrará en Rusia y para el cual había sido invitada Carmen Lyra. Los fondos saben abundar en las cajas de ese partido en Costa Rica. Un viaje a París y luego a Rusia cuesta muchísimos millares de colones.

MEDICION DE LA LUNA.—Por primera vez se va a medir ese satélite, o mejor dicho, los llamados mares de él. El Instituto Carnegie se ha encargado de ese delicado y difícil trabajo.

MAESTROS Y PROGRAMAS.—El Congreso de maestros se ha pronunciado contra los nuevos programas elaborados por encargo de la Secretaría de Educación. Pero de nada les valdrá, porque donde manda capitán...

FALSIFICACION DE MONEDAS.—En Limón fueron recogidos por las autoridades varios troques para la fabricación de moneda nacional y norteamericana. Principalmente se trata de la falsificación de monedas de un colón y de cincuenta y de diez céntimos. Hay que abrir los ojos y estar muy alerta para no recibir esas monedas sin revisarlas cuidadosamente.

DON ELIAS LEIVA.—Ha sido muy felicitado por su actitud frente al intentado arreglo con Panamá. Nosotros agregamos la nuestra y nos felicitamos de haber sido unos de los que iniciaron ese movimiento de protesta que hemos continuado sin descanso. Nosotros también hemos recibido numerosas cartas de felicitación con ese mismo motivo. Sólo estamos cumpliendo con nuestro deber de ciudadanos de esta querida Costa Rica y no queremos merecer esas distinciones, que agradecemos sin embargo.

REBAJA DE FLETES.—El Consul General de Costa Rica en Londres está haciendo activas gestiones para obtener la rebaja de fletes marítimos sobre las frutas que se exporten de nuestro país a Inglaterra. Con los fletes que hasta ahora han cobrado las compañías navieras para transportar esas frutas, es imposible obtener utilidades. Esperamos que sus actividades den el resultado apetecido. En días pasados, don Ramón Madrigal escribió acerca de este asunto un muy juicioso artículo.

AUMENTO DE LA DEUDA PUBLICA.—Con motivo de la injustificada alza en el tipo de cambio, resultado de la resolución del Poder Ejecutivo, aprobada por nuestro Congreso, la cantidad de... \$ 6.907,293, que el presupuesto fiscal tiene destinada al servicio de esa deuda aumentará a \$ 7.885,309; es decir, que habrá que pagar un millón quinientos mil colones más. Todo esto debido a la ligereza con que se procedió en ese asunto.

NUEVA COMPANIA.—La «Costa Rica Fruit Company» (que debiera llamarse Compañía Frutera Costarricense,) será la denominación de una

fuerte sociedad anónima dedicada a la exportación de muchas frutas que se producen aquí. Será una compañía netamente costarricense y sostenida con capital nacional. Ojalá que no se quede en proyecto como la mayor parte de nuestras ideas. Una compañía de esa clase sería sumamente beneficiosa tanto para la agricultura como para la riqueza nacional.

LA DOCTORA PICADO.—El miércoles pasado se efectuó en la «Gota de Leche» un homenaje a la memoria de la extinta doña Jadwisia de Picado, una de las fundadoras de esa benéfica institución. Muy merecido es ese homenaje.

COLEGIO DE ABOGADOS.—Después de largas y acaloradas discusiones por la prensa sobre si debía clausurarse por un tiempo la escuela para evitar una superproducción de abogados, la Junta Directiva decidió por 38 votos contra 2, que este año no habría Primer Año sino una Preparatoria a la cual sólo se admitirá un número de 20 alumnos más o menos y que dicha Junta hará la selección de los aspirantes. Se trata de reformar el plan de estudios que durará cinco años además del Preparatorio. Otras importantes reformas se contemplan también.

ESCUELA VESPERTINA.—Esta escuela funcionará en el edificio Mauro Fernández y en ellas se darán clases para los niños que trabajan durante el día. Dichas clases serán de cinco de la tarde a siete de la noche. Estará bajo la dirección de doña Corina R. de Cornick y cuenta con la colaboración del Patronato de la Infancia.

DON RICARDO Y EL ARREGLO CON PANAMA.—En «La Tribuna» del domingo ppdo. se publicaron unas declaraciones del Presidente don Ricardo Jiménez acerca del proyecto de arreglo con nuestra vecina del Sur. Se refieren a un punto importantísimo de ese asunto y es el de que si «formalizado el protocolo entre ambas naciones para aceptar el proyecto de arreglo, si este no llegara a perfeccionarse en ninguno de los dos países o en uno de ellos, Costa Rica perdería por ese hecho las posiciones que ha mantenido después del fallo White.» Según la declaración a que aludimos, don Ricardo no cree que esto pudiera suceder, por muchas razones legales que aduce. Todo eso debería ser así y no dudamos de que don Ricardo sepa lo que tiene entre manos. Pero, con Panamá no se puede estar seguro de nada. Después de su no aceptación de un tratado perfecto, todo se puede creer y podría suceder que mañana alegara que Costa Rica sí perdió las posiciones que ha mantenido. Legos como somos en estos asuntos, se nos ocurre sin embargo una solución muy sencilla para evitar esto. Que se consiga en el protocolo dicho que Costa Rica, cualquiera que sea el resulta-

Pasa a la página 3.

Cartas a un Campesino

Mi querido pariente:

Dices en tu última carta que tu amigo comunista te ha dado para que la leas la contestación de la escritora comunista Carmen Lyra a un artículo publicado en «Diario de Costa Rica» acerca del hambre que predomina en Rusia. Me alegra que hayas podido leer esa contestación, pues por ella verás que la escritora no rebate la verdad de lo que «Diario de Costa Rica» publicó al respecto en una edición anterior. De paso te haré notar que Manuel Mora, el gran hombre del partido comunista en Costa Rica, también mete la cuchara en este asunto, con pretexto de rogar al director de ese diario para que publique la réplica aludida. Toda la argumentación de ambos consiste en decir que esas publicaciones son producto de «una campaña anti soviética virulenta que viene haciendo la cadena de periódicos y agencias noticiosas controladas por el magnate William Randolph Hearst.»

Hearst es el dueño de numerosos diarios y revistas que figuran entre las más populares y acreditadas de los Estados Unidos y, por consiguiente, poseo medios de información excelentes y veraces. A una empresa como esa no le conviene publicar falsedades porque eso iría en perjuicio de su negocio. Tanto lo que se publicó como las composiciones fotográficas que muestran los cadáveres de las víctimas del hambre en Rusia soviética, es cierto. Las gentes se mueren literalmente de hambre, de miseria, de frío y de enfermedades en el «Paraiso de los Obreros» (como lo llaman los comunistas rampones.) Por supuesto que los infelices no se atreven ni a protestar porque entonces los confinan a Siberia y les hacen la vida tan dura allí, que no tardan en morir.

Y conste que pocas noticias de esta espantosa miseria en que los jefes comunistas tienen sumido al pueblo ruso encuentran salida al exterior. La censura es muy estricta y no se publican más diarios que los diarios comunistas.

Conste que quiero creer que los comunistas criollos, o parte de ellos, por lo menos creen todos los informes que les vienen de Rusia y como estos son siempre laudatorios, tanto Manuel Mora como Carmen Lyra escriben de buena fe, pero lo malo es que sólo miran a un lado de la cuestión y se aferran en sus creencias. Las hambres no son inventadas como asegura Carmen Lyra. Estas son cosas que no pueden ocultarse. No dudamos lo que escribe Carmen Lyra acerca de la abundancia de las cosechas en Rusia, pero sabemos que el Gobierno se apodera de ellas, despojando a los campesinos y estos padecen hambre todos los años. Estos hechos han sido plenamente demostrados por corresponsales imparciales de diarios extranjeros que han estado en Rusia.

Lo malo del comunismo y de sus adherentes es que sólo creen los informes que les mandan los agentes soviéticos

y cierran los ojos y los oídos a todo lo demás.

No dudamos de que las cosechas sean abundantes en algunas regiones de aquel inmenso territorio, como lo son igualmente en la China y, sin embargo, cada año recibimos noticias de hambres que causan la muerte de millares de personas en China. ¿Por qué no ha de ocurrir lo propio en Rusia? No hay razón para ello. Al contrario, es mucho más probable que en este último país las gentes perezcan por falta de alimentación, debido al régimen que en él impera.

No te dejes sorprender por la literatura comunista, ella está llena de mentiras y de falsedades y aquí sus propagandistas tratan de hacernos creer que todo lo que se publica contra el Soviet es falso. No se acuerdan de que en la actualidad se cuenta con medios de información tan completos, eficientes y verdaderos, que es muy raro que los grandes diarios de todos los países reciban informaciones falsas. Hay que recordar que las empresas periódicas modernas cuentan con medios extraordinarios y con recursos de dinero que les permiten estar bien informados y que no se atreven a inventar cosas que no son, porque se exponen a que otros diarios les desmientan.

Rusia ha sido, es y será un gran productor de trigo, entre otras cosas. Anteriormente, bajo el régimen bondadoso, casi paternal de los Zares, producía este cereal en cantidades colosales, porque los campesinos que lo cultivaban sólo tenían que pagar un alquiler por el terreno que ocupaban al dueño de éste. Entonces exportaba Rusia su trigo a los grandes mercados mundiales y tenía de sobra para alimentar a sus habitantes también. Pero desde que los comunistas se apoderaron violentamente del poder, todo esto cambió. La tierra es la misma, los sistemas de cultivo se han mejorado con la maquinaria importada de los Estados Unidos y la producción debería ser mucho mayor. En la práctica esto no resulta así, porque el llamado gobierno soviético le quita a los agricultores todo lo que no sea estrictamente indispensable para su alimentación y es natural que los labradores no quieran cultivar sus terrenos en esas condiciones, si no es por la fuerza y bajo amenaza de pena de muerte. Esto ha traído como consecuencia natural un decrecimiento enorme en la producción y como el gobierno comunista siempre saca su tajada sin importarle si el campesino padece hambre o no, de allí que la producción ha mermado enormemente y que las gentes que se dedican a su cultivo carezcan hasta de la harina indispensable para alimentarse.

Continuaré tratando otros puntos en mi próxima carta.

Tu primo,

José Antonio

El Problema Escolar

Según los informes que hemos podido recoger en varias escuelas públicas y en algunos de los centros de segunda enseñanza sigue en pie el gravísimo problema que ha creado la falta de espacio y de asientos para los estudiantes.

No hay una sola escuela en esta capital en donde haya espacio suficiente para los niños y niñas que acuden, enviados por sus padres en busca del alimento espiritual de la educación. Todas están repletas y cada clase tiene mucho mayor número de alumnos que los que la higiene, la comodidad y la prudencia aconsejan. Esto ya es muy malo; pero hay otra cosa peor y es que para poder satisfacer a la necesidad de local y de asientos, ha habido que recurrir al pésimo sistema de los horarios «altermos». Como todo el mundo sabe, con esos horarios, los alumnos no reciben durante el año escolar, más que la mitad de las horas de clases que debieran recibir y a las cuales tienen derecho, ya que nuestra Constitución establece que la enseñanza es gratuita y obligatoria.

Los maestros, en estas condiciones vagan medio día de cada nos y los alumnos también. No vemos qué provecho puedan sacar los últimos con este arreglo.

¿De quién es la culpa? Esta pregunta es compleja. Nos dirán que el Gobierno no tiene los dineros necesarios para construir nuevos modernos y espaciosos locales para albergar a la población escolar. Eso por sabido se calla.

Pero ello no resuelve la dificultad. Hay que buscar el medio de reparar ese mal que va en perjuicio directo de las generaciones futuras. Hay que proveer al Estado de los fondos que necesita. Esa labor corresponde tanto al Poder Ejecutivo como al Legislativo. Generalmente, los presupuestos que el primero presenta para su aprobación, al segundo, no son estudiados con el detenimiento debido ni se les presta la atención que merecen.

Hay muchas partidas en ese presupuesto que podrían suprimirse y dedicarse a la Cartera de Educación.

Nos alegrarán que también son necesarios esos gastos. No lo dudamos; pero no son tan prioritarios como los de la educación de nuestra juventud y pueden esperar a que mejoren las condiciones del Erario nacional para hacerlos.

Ante todo debemos proveer los dineros necesarios a la construcción o al arrendamiento de locales para las escuelas. Un país que se vanagloria de tener más maestros que soldados de alta, debería hacer lo posible para que esa *rajonada* tenga un fundamento de verdad. No dudamos que eso sea cierto; pero de qué sirve tener más maestros que soldados cuando hay millares de niños que no encuentran lugar en las escuelas y los demás sólo reciben la mitad de la educación que debiera impartírseles?...

Tenemos varios cuarteles de armas y de policía y cada año le restamos a la agricultura y a las industrias centenares de hombres para que presten sus servicios en esos

centros. Eso también lo sabe todo el mundo. Nosotros no vemos la necesidad de esos cuarteles de armas; al contrario los consideramos peligrosos e inútiles para el país. Esos brazos que permanecen ociosos allí podrían estar trabajando en los campos y en los talleres.

Costa Rica no es ni ha sido nunca un país militarizado. Tan es así que ni siquiera tenemos una escuela militar como otros países de Centro América. Ni falta que hace. No tenemos cuestiones tan graves con nuestros vecinos que necesitemos mantener en pie de guerra un ejército ni siquiera en el periodo llamado de paz. Para la seguridad interior del Estado, mejor dicho, del Gobierno bastaría aumentar los cuerpos de policía un poco. Así llegaríamos a la supresión de la fuerza armada, tropas y oficialidad y con la economía obtenida podría pagarse el alquiler de nuevos locales para escuelas si no alcanzara para construir las.

Otro medio que podría adoptarse sería el de permitir a las Juntas de Educación que lanzaran al mercado un empréstito garantizado con sus rentas y hasta por el Estado si necesario fuese y así se obtendrían las cantidades de dinero necesarias al objeto.

Hemos visto a nuestro pueblo acudir a otras perentorias necesidades con la generosidad del caso y dar a manos llenas su dinero para otros objetos. La construcción de escuelas es otra necesidad imprescindible y estamos seguros de que no se negaría a colaborar en esa obra que le beneficia directamente.

Alguien nos sugería también que se permitiera a las Juntas establecer una lotería mensual con ese objeto.

En fin, debe haber otros métodos para llegar al resultado y esos métodos deben estudiarse, pero estudiarse pronto, porque nuestros niños no pueden esperar indefinidamente a que se resuelva esto.

Hicimos un llamamiento a todas las personas que deseen dar una solución al problema para que nos envíen sus sugerencias que publicaremos con todo gusto.

Si pasamos a estudiar ese mismo problema en nuestros colegios de segunda enseñanza, nos encontramos con las mismas condiciones. Los edificios ya no responden a las necesidades actuales. Son demasiado estrechos y carecen del mobiliario indispensable para el número de estudiantes que cada año crece. Tanto el Colegio Superior de Señoritas como el Liceo y la Escuela Normal, el Instituto y el de Cartago están congestionados. Hay que construir más aulas y comprar más pupitres.

Hay clases en las cuales se amontonan cuarenta estudiantes con toda la eschechez imaginable. Los patios para recreos no tienen la amplitud necesaria y el profesorado, por muy buena voluntad que tenga, tiene que trabajar con grandes dificultades debido a lo numerosas que son las clases.

Ya es tiempo de que se alce una voz en este desierto de silencio de nuestra conocida apatía y llamo la atención tanto a los padres de familia, que son los más directamente interesados, como al gobierno y al Congreso acerca de estas cosas.

Toda la buena voluntad del Secretario de Estado de Educación y la de sus colaboradores así como las de los directores de los planteles de enseñanza y las de los profesores y maestros, se es-

Pasa a la página 4

De la Prensa Rusa

PREOCUPACIONES POR LA INSTRUCCION

En el periódico «Por la instrucción pública comunista», leemos la siguiente carta del administrador de la escuela:

«En la fábrica de conservas de pescado número 5 de la región Majach-Kolinsk (Dagestan) enseñan a los niños sobre dos grandes mesas. La tabla para escribir está detrás de los niños.

Para ver la tabla los niños tienen que volver la cabeza atrás. Las bancas y las mesas son completamente inadecuadas para las edades de los niños. La escuela se mantiene en las condiciones antisaneitarias, no hay sirvientes. Cuando yo me dirijo a los administradores de la fábrica o a la organización de la unión profesional ellos me contestan: Esto no nos atañe, la escuela está dependiente de las autoridades de la región».

MODIFICACIONES EN LA CONSTITUCION SOVIETICA.

Durante los 4 años que pasaron entre el 15 y 16 congresos de los consejos (soviets) panrusos se habían modificado varias leyes soviéticas, y particularmente la constitución de la RSESER (nombre anterior de la URSS). Por esto, el congreso entre otras decisiones publicó en «Izvestia» de 24 de enero ppdo. la redacción de la nueva constitución. En ella, entre otras cosas, se publica la siguiente: de las Comisarias: agricultura, comercio interior, hacienda, industria nacional, haciendas comunales, justicia, instrucción pública, salubridad, seguro social y «Gosplan» (El plano estatal). Los tres primeros se consideran «reunidas», es decir subalternas de los Comisarios del pueblo correspondiente de la URSS, mientras que las restantes son «autodomas» y no tienen sus jefes fuera de la RSESER.

EN POLITBUREAU

Moscú 10. de febrero.

Hoy tuvo lugar la sesión plenaria del Comité Central del partido comunista de la URSS.

Se acordó admitir como miembros del politbureau a Mikoyan y Chubar, y como candidatos a Zdanoff y Eijer. Como miembro de la secretaria del Comité Central se nombró a Ezoff.

FERROCARRIL «KIROFF»

Al camino de hierro Murmansk se acordó por el comité central llamarlo ferrocarril «Kiroff».

EL ORO SOVIETICO

En ocasión del congreso de soviets panrusos «Izvestia» de 28 de enero pasado publica un artículo fanfarrón respecto a la producción de oro en la URSS. Como es de actual costumbre se dan empero solamente las cifras relativas y no se indica qué cantidad de oro se produce actualmente en la URSS.

«EL VERDUGO ROJO»

La edición londinense «Archer» hace poco editó un interesante libro de conde Ronquier, «El verdugo Rojo». Es biografía de Felix Dzerzinsky, ex jefe de la Che-ka. El autor describe la vida del «corazón de oro» desde su infancia y con todos sus detalles se detiene sobre sus actividades en calidad de Presidente de Che-ka.

El autor considera y demuestra que el régimen oligárquico de varias centenas de comunistas internacionales surgió y se fortaleció debido, particularmente a la ayuda sanguinario del camarada Dzerzinsky, super-verdugo panruso.

LA DEFENSA NACIONAL Y LA PRENSA RUSA

La prensa nacionalista rusa en Europa aplaude la aparición de «Defensa Nacional» y desea a su director mucho éxito en su ruda empresa.

El periódico «Wozrozhdenie» y revista «Chassvoy» publican interesantes artículos sobre el periódico y califican al director del mismo como amigo de la Rusia Nacional y futuro ciudadano honorario del Imperio Ruso.

Cajas Rurales

Los municipales del cantón de San Mateo, señores Miguel Ángel Cordero Ramírez, Claudio Sánchez Meynial y Ezequiel Vargas Carballo, tomaron un acuerdo, en sesión celebrada recientemente, que tiene gran importancia no sólo para aquella zona, eminentemente agrícola, sino también para otras regiones circunvecinas.

Ante la municipalidad de San Mateo se presentaron numerosos vecinos del cantón, agricultores todos ellos, solicitando que en forma oficial se gestionara con el Director del Banco Internacional, señor Peña, el establecimiento en aquel cantón de una caja rural destinada a facilitar ayuda económica a los agricultores, por medio de préstamos pequeños.

La nota respectiva le será dirigida al señor Peña en el curso de esta semana, y ayer fuimos enterados—en relación con este asunto—que otras corporaciones municipales de la provincia de Alajuela seguirán el ejemplo de la de San Mateo y realizan también gestiones encaminadas a lograr que el Internacional establezca cajas rurales en los respectivos cantones.

Por creerlo de interés general, reproducimos la solicitud hecha por los municipales del cantón de San Mateo al Banco Internacional para que éste establezca cajas rurales que auxilien a los agricultores.

Nosotros estamos plenamente de acuerdo con esa idea, pues nuestra agricultura carece realmente de medios para emprender sus siembras, man-

Los ideales de los Sindiós

Bárbaros suplicios contra las personas

Los ideales de los Sindiós causan horror por su sacrilega enormidad y brutal franqueza. No hay disimulo ninguno. Los directores comunistas no sólo no disimulan sus ideales, sino que los expresan con toda rudeza y bético furor.

En Rusia, desde luego, pasaron del dicho al hecho como ellos acostumbran, por los procedimientos más crueles.

La matanza del clero ortodoxo fué cruel. En los dos primeros años asesinaron a 22 arzobispos y a 13 000 sacerdotes. Y esto con mucho refinamiento de suplicios: a unos les metían las manos en agua hirviendo, a otros les echaban plomo fundido en la garganta, a otros los crucificaban, a otros los metían alternativamente en vapor hirviendo y en agua helada, a algunos les helaron vivos, y a otros los deportaban o los sujetaban a trabajos forzados, o a oficios repugnantes.

Esto en las personas. Contra las iglesias dirigieron todos los atentados que pudieran: saqueos, incendios, profanaciones, orgías, y, por fin, confiscación oficial de todos los objetos sagrados y edificios, y para que no se rindiere culto, demolición de los santuarios más célebres y venerados.

Y para que no quedare vestigio de religión, Stepanof, en su *Método de propaganda antirreligiosa*, decía: «Debemos luchar decididamente contra el sacerdote, sea el que sea, ya se llame pastor, rabino, patriarca, *mullah* o pope. Esta lucha debe llevar el carácter de una lucha contra Dios, sea el que sea su nombre: Jehová, Jesús, Buda, Alá...»

Trotsky, ese judío errante que en ninguna parte le quiere, en el Club de Moscú citó a Dios a juicio, y le hizo condenar por 5 000 soldados. Un maestro pedante, el 4 de mayo de 1923 puso a votos

tener sus cultivos y cosechar sus productos.

Nadie ignora que tanto aquí como en la mayoría de los países, la agricultura es la base de la riqueza nacional, por lo que se le dan las mayores facilidades posibles no sólo para su subsistencia sino para su incremento y desarrollo.

Siempre hemos clamado por un Ministerio de Agricultura independiente de otras Secretarías de Estado, porque así como existe hoy, no puede prestarse la debida atención a las necesidades de ese ramo.

En Costa Rica la agricultura no ha recibido aún todo el apoyo financiero que necesita y los que se dedican a los cultivos lo hacen con grandes dificultades económicas.

Vemos también por los diarios que se intenta emprender en la siembra de trigo. Es una de las cosas que nos han inquietado siempre, pues sabemos que hace muchos, muchos años, se cultivó ese ce-

de sus alumnos la existencia de Dios en su escuela. Tuvo en su favor sólo siete votos, de los que dos se retractaron, mientras los chiquillos, gozosos, gritaban: «¡Se ha hundido el buen Dios!»

Y en cuanto al Papa la *Pravda* pidió que se le juzgase y condenase, como se haría si el comunismo llegase a triunfar en Italia.

Y, en fin, ya por lo que vemos en el mundo, podemos estar ciertos de que esa banda infame de comunistas procede sin reparo ni remordimiento del dicho al hecho, de la idea a la práctica por abominable que ésta sea.

No hemos de pensar que esta secta de los Sin-Dios militantes se ciñe sólo a Rusia. Con furia infernal se ha propuesto paladinamente y no tiene reparo en proclamarlo, pro pagar sus ideas y sus procedimientos en todo el mundo. Son terribles apóstoles del mal; son frenéticos propagandistas de su impiedad.

Con este fin han fundado en Moscú Seminarios expresamente dedicados a formar misioneros de ateísmo, en los cuales se estudian las condiciones de cada país y nación, con el fin de implantar el ateísmo en todas partes. Antes proclamaban la necesidad de implantar el comunismo en todo el mundo, porque decían que sin esto no se podían conseguir los efectos que se deseaban y esperaban. Predicaban la irreligión y el ateísmo como medio de implantar el comunismo. Este parecía ser el fin, y aquél, el ateísmo, el medio.

Mas desde 1930 el ateísmo ha pasado a ser el primer objetivo, de tal modo, que algunos creen que esa falange infernal no quiere otra cosa que establecer el ateísmo en la tierra y que el comunismo no es ya el fin, sino el medio de que se valen para su fin, que

real con buenos resultados. Luego vino el furor por sembrar café y se abandonó casi todo lo demás.

Importamos una cantidad enorme de trigo cada año, y por ese concepto salen muchos millares de colones al extranjero. Creemos que el Gobierno debiera ayudar a los que emprendan en ese cultivo, pues así la economía nacional saldría ganando mucho y la calidad de harina sería mucho mejor que la que ahora se consigue en nuestro mercado. También se abarataría enormemente el precio del pan y de otros artículos que se elaboran con harina.

Hemos visto ese cereal cultivado en México, en Guatemala y en otras secciones de Centro América con magníficos resultados y también hemos podido comprobar que aquí se produce muy bien por ejemplares que se nos han mostrado.

DEFENSA NACIONAL

SEMANARIO INDEPENDIENTE ANTICOMUNISTA

Propietario y Director: LEON FERNANDEZ GUARDIA

Circulación Gratuita

APARECE LOS DOMINGOS

es el ateísmo.

Lo cierto es que trabajan en extirpar todo lo divino, como si en esto estuviese su fin.

Muchos creen que lo que con esto pretenden los directores de los comunistas es disimular sus fracasos en el orden económico, dar la sensación de que hacen algo, porque son más fáciles las victorias anticatólica y antirreligiosa.

Lo cierto es que por todo el mundo hay células y aun núcleos de agentes del comunismo, ciegamente resueltos a toda acción impía, y cuanto más impía mejor, y empeña-

dos en enloquecer a todo el mundo contra Dios y contra su santo nombre y de todo lo que lleve el sello de Dios; personas, instituciones iglesias, imágenes, manifestaciones, títulos, y aun palabras del diccionario.

En todas las naciones, el comunismo ateo y militante mantiene constantemente la amenaza a la religión, y da frecuentemente trabajo a la policía por sus trabajos revolucionarios y antirreligiosos.

Todo el mundo, todos los pueblos, todas las sociedades están amenazadas y son buscadas por el ateísmo de Rusia.

La semana pasada...

Viene de la página 2.

do obtenido, no renuncia a los derechos que le concede el fallo White. Así se evitaría que Panamá se valiera de las circunstancias para desconocer nuestras posiciones.

COMUNISTAS DESTITUIDOS.—(Cablegrama de Washington, fechado 9 de marzo 1935.) Treinta y seis empleados comunistas serán despedidos del astillero oficial de esta. El Secretario de Marina, Swanson, indica que los agentes del gobierno están llevando a cabo una investigación acerca de las actividades de los comunistas dentro de las dependencias oficiales, y que serán despedidos todos los empleados, de cualquiera categoría que sean, que simpaticen con esas ideas.

Así se hace. El Gobierno de los Estados Unidos, uno de los países en donde las libertades son tradicionalmente respetadas y uno de los más liberales del mundo, toma medidas enérgicas contra la propaganda soviética y despide a los empleados por el simple

hecho de «simpatizar» con las ideas comunistas. En cambio, entre nosotros, parece ser mas bien una recomendación el hecho de ser comunista. Hasta cuándo abrirán los ojos los hombres del gobierno?... No hay peor ciego que el que no quiere ver.

GANADO VACUNO.—En 1934 se destazaron 40 070 reses en Costa Rica o sea un promedio de 0.06 por persona. Esa renta produjo \$31,732 a las Juntas de Educación.

FLETES.—El Ferrocarril al Pacífico ha rebajado su tarifa para el transporte de maíz; arroz, frijoles, dulce y azúcar y cobra ahora un diez por ciento menos que antes.

CINCUENTA MILLONES.—Estos son los kilogramos que transporta actualmente y por mes nuestro Ferrocarril nacional. Hace dos años apenas ascendía a siete millones de kilogramos lo transportado y, a pesar de eso, el personal del Ferrocarril al Pacífico es el mismo.

Mendicidad Infantil

El diario «La Capital», de Rosario, República Argentina, comentaba editorialmente días atrás el problema planteado por la mendicidad infantil en el interior del país diciendo:

«Pavoroso problema! No hay pueblo pequeño o grande—ni las

más populosas ciudades escapan a la ley—en que el transeunte no se vea asaltado por una bandada de niños desarrapados que pedigueñean, pesada e insistentemente, «una moneda.»

Pasa a la página 4

A todos nuestros lectores

les rogamos avisarnos si no se les sirve el periódico, pues estamos reorganizando el servicio de distribución en una forma más eficiente. Llámenos por teléfono (2717) o pase por nuestras oficinas para atenderlo inmediatamente.

La Administración

Como lo predijimos, pronto...

Viene de la primera página

que nos sigue pareciendo viable y de beneficiosos resultados: el de fijarle a las instituciones bancarias el precio de compra del oro, el cual habría de ser vendido con una diferencia de veinticinco puntos cuyo importe sería destinado a la creación de ciertos organismos y al robustecimiento de otros que interesan profundamente a la riqueza pública.

Pero es que nosotros creíamos—y seguimos creyendo—que el asunto cambiario no debe tratarse como un tópico abstracto y desvinculado del problema económico general, sino como lo que es: uno de sus aspectos o modalidades, nada más.

Hemos venido clamando por la reconstrucción económica tratada en grande, con toda seriedad y amplitud. Es a este gran objetivo a donde debemos dirigir nuestras miradas y es en él donde debemos concentrar nuestra atención.

Resulta empírico pensar que podemos resolver el renglón de los cambios mientras la economía nacional ande al garete. La dificultad es más honda. De allí que nosotros nos decidiéramos por crear un fondo que fuera echando las bases de nuestra reconstrucción económica y señaláramos concretamente como premios deberes del Estado estimular de verdad las Cajas Rurales; darle vida real a los Almacenes de Depósito; incrementar las Colonias Agrícolas sobre una organización seria; impulsar las industrias nacionales, etc.

Nos adelantamos a expresar que conforme a nuestra idea expuesta, habría seguramente también alguna grito o malestar por la diferencia en cuanto a los tipos de compra y de venta del oro por los Bancos, pero la sensatez y la cordura se impondrían para decirle al descontento que esa alza iba directamente a convertirse en riqueza nacional, a robustecer nuestra agricultura, a vigorizar nuestra industria, a ofrecer trabajo, concluyendo con la desocupación o aminorándola, y no como ahora que es, en su mayor parte, pasto de la especulación insaciable.

No sabemos hasta dónde nos vaya a llevar ahora la reacción, en la vuelta del péndulo. Ya se andan aconsejando por allí medidas de todo orden que amenazan con embrollar nuevamente el problema. Con el mayor respeto para el Poder Legislativo nos tomamos la libertad de insinuarle que cuando vuelva sobre sus pasos en el asunto cambiario, aproveche la ocasión de tratarlo como dependiente y como simple factor y consecuencia del gran complejo económico y que se arme de coraje y de la decisión de resolverlo totalmente. Y para esto, que no festine sus resoluciones. Que busque los datos y antecedentes en las fuentes propias; que consulte con los que por razón de oficio o de capacidad están obligados a saber de esto; que no pise en este sector de intereses ni en el otro sino en el país y que ponga su mente, sobre todas las cosas, en estas dos: en que hay que impulsar y estimular la riqueza pública y en que no debemos malgastar el poco oro de que disponemos.

Y como tenemos fe en que los señores diputados son costarricenses de buena ley, que no tienen interés alguno en persistir en el error que ayer cometieron—con la más insospechable de las convicciones—nos hacemos la ilusión de que pronto habrá de ser estudiada nuevamente la cuestión cambiaria con la amplitud que merece y con sujeción estricta a la realidad de la vida costarricense.

El abismo de la imprevisión...

Viene de la primera página

la exhaustez del Fisco, están bien al tanto de las exigencias de las obligaciones externas, se hallan bien penetrados de la escasez de oro y sin embargo echan al vuelo decretos de egresos como un prodigio gira sobre la herencia que ni siquiera ha recibido. Esa conducta ligera, aventurada, en una época de tantas nebulosidades económicas y fiscales, no es la que conviene a las necesidades de la República. Aumentos sin base segura significan nuevos sacrificios y ha de llegar un momento en que no se pueda sobrecargar más a este contribuyente a quien el Estado no ayuda a trabajar, pero a quien sangra in misericordia mediante la tributación.

El país ha sido conducido a esta casi bancarrota común, por la largueza gubernativa, por la lenidad con los delincuentes en materia fiscal, pues nadie ignora que en San Lucas no son todos los que están ni están todos los que son. No olvidará jamás el pueblo que los enlevitados no llegan a la isla evangélica, porque los rigores del procedimiento atacan sólo a los pies descalzos y a las espaldas sin vestón. Esta vergonzosa realidad para la justicia, para la administración para el gobierno en general, explica cómo existe en condición consuetudinaria el alza de los presupuestos, el aumento de los gastos nacionales y municipales, que va junto con la crisis económica encorvando al contribuyente.

Los dineros no salen del aire ni discurren por las aguas como los barbudos en los días de temporal. El caudal se amasa y los vicios de nuestra conducta administrativa en general nos van apartando cada día más de la recta y fecunda vía del trabajo honesto, fuente única del buen nombre y la prosperidad.

Las deudas de partidos políticos se pagan con las cizas a los sueldos de los empleados públicos y con este procedimiento, tan ocasionado a abusos, no para la obligación. Cada diputado tiene una serie de compadres a quienes no ha podido proveer antes de empleo y encuentra en el presupuesto la faja fértil donde sembrar un semillero de solicitudes y de empeños en favor de sus protegidos o auxiliares, pues necesita para la campaña próxima elementos bien situados y satisfechos que se esfuerzan como por la causa propia en vender las elementales miradas ciudadanas y en enfilarse en los desvalidos en las filas que más le convienen a esos supremos e insustituibles directores de la paciencia común que por nada del mundo se avienen a descargarse de su PESADA TAREA DE LABORAR POR EL BIEN POPULAR.

No es lógico, no es justo, no es hidalgo que con los sudores del contribuyente se aumenten dotaciones, se creen nuevas plazas innecesarias, se decreten gastos no indispensables en tanto subsiste el problema fundamental de la desocupación en los campos, de los caminos que se tornan intransitables desde las primeras lluvias, del merodeo en los campos, determinante del desaliento en la cría de aves, en el cultivo de huertas y árboles frutales. Decretará la aptitud individual en un coeficiente alarmante en tanto las carteras de los ministerios se abultan con nuevos gastos por empleos y renglones de gratificaciones disfrazadas de necesidades nacionales.

El mal ejemplo de los gobiernos cunde rápidamente en las colectividades, formando la naturaleza nacional. Costa Rica es una nación de gastadores, de alegres, de importadores sin tasa ni medida, de arruinados con apariencia de magnates. No exageramos estos términos. Estamos en la realidad de las cosas y lo decimos con esta franqueza para que sientan cuantos tienen una responsabilidad que si no hay sanción ahora, sí se está preparando la liquidación que alguna vez ha de confrontar a cuantos han burlado la fé que el pueblo delegó en ellos confiándoles puestos en el Gobierno o cargos en la administración pública.

Nuestro semanario ha...

Viene de la primera página

estamos abanicando con vistas a un aumento de caja, pero siendo gratuito, como es, no hay un afán interesado en manifestarlo. La correspondencia de las diversas secciones del país que hemos recibido y las voces de aliento que, personalmente, se nos han otorgado, prueban que no hemos escrito en el viento ni arado en el mar.

No hacemos referencia concreta a esas expresiones de adhesión a nuestra labor porque ello pareciera parecer ostentoso, y si a ello nos referimos es sencillamente porque nos reconforta palpar que hay un apreciable sector de opinión pública para el cual no pasan inadvertidos los esfuerzos en pro del beneficio de la comunidad.

Nuestro semanario se ha empeñado en servir a su nombre y en honrarlo. «Defensa Nacional» y nada más que de la nación es la que hemos venido haciendo, tratando sus problemas con altura, con serenidad y con desinterés, lejos de los intereses de grupo o de los personalismos que tan lamentables consecuencias le han traído al país. Y así hemos de seguir perseverantemente, llevando nuestra voz hasta los más apartados rincones de la República, cumpliendo un programa que nos impulsamos desde el primer momento: el de colaborar en todos aquellos asuntos que interesen en forma vital a Costa Rica.

Esta entrega que hoy se...

Viene de la primera página

españoles, sino por el halago del voto popular. A la vista de aquella tierra ubérrima habrían surgido como por encanto mil proyectos diferentes para convertirla en un emporio de riqueza. Caminos, puentes, carrteras pavimentadas, desarrollo agrícola, incremento de la población, canalización de sus ríos, construcción de puertos, todo eso habría tenido quizá nuestra pobre Talamanca, tan motejada de inservible por los que apenas si la conocen. Desgraciadamente para ella los pocos indios que han podido salvarse de una extirpación definitiva y total no votan ni se interesan por la política que aquí nos tiene tan excaerados, y mientras tanto la codiciada Provincia del Duy que hizo perder el seso al Adelantado don Gonzalo Vázquez de Coronado es y seguirá siendo la pobre Cenicienta de esta tierra.

Y bien, ¿cómo ha andado allí nuestra soberanía? Una de las primeras manifestaciones de la soberanía de un país es la posesión efectiva y el dominio pleno sobre el territorio. Un país que no ejerce su acción política de manera completa y permanente sobre toda la extensión territorial que determinan sus fronteras, ha de tener necesariamente sobre sí mismo la amenaza constante de una disgregación próxima o lejana.

El pueblo costarricense tuvo una oportunidad sin igual para la consolidación del Fallo White a raíz de nuestro desgraciado conflicto con Panamá. Somos muchos los que creemos que Costa Rica por medio de sus poderes públicos, pudo haber procedido en esa ocasión a una incorporación efectiva de la Talamanca a la vida nacional y que si no lo hizo no sabemos por qué. Comprendemos que es un poco difícil para los que estamos acostumbrados a popular en el ambiente de nuestras ciudades, preocupados únicamente de las múltiples futilidades que constituyen la vida burguesa o burocrática, el llegar a comprender en toda su importancia el problema que envuelve la nacionalización de la Talamanca, que ha de venir simultáneamente con su progreso y desarrollo material. Un experto extranjero nos hablaba hace poco con delirante entusiasmo de las infinitas obras de ingeniería que podrían surgir en el hermoso valle del Sixaola con provecho efectivo para la república; apreciación que contrasta con la de los ingenieros oriolos que a la vista de aquella Talamanca no se les ocurre otra cosa que la idea de regalarla por inútil y por inservible. Este hecho es revelador de un síntoma general que en el país el desdén por la rica zona de Talamanca, que ha permitido que la propiedad del suelo casi en su totalidad pertenezca hoy día a una compañía extranjera como la United Fruit Co., pues para encontrar terrenos de propiedad nacional hay que remontarse a Cabécar, a las cabeceras del Coen o el Lari o a la región del Suebri. Y meo mal que esa compañía haya contribuido a que mantengamos allí signos inequívocos de posesión y que haya hecho ferrocarriles; que haya logrado domar la furia de los ríos echando sobre ellos costosos puentes de hierro. Pero era natural que si perdíamos la propiedad de las tierras al menos conserváramos en compensación una soberanía real y efectiva y nada de eso quisimos hacer. Hubiéranos bastado una vía terrestre cualquiera, un telégrafo nacional o inalámbrico que pudiera servir a los habitantes y autoridades de la zona en cuestión para comunicarse con el interior del país. Toda la obra nacional que por mucho tiempo se pudo exhibir allí fué un pésimo tranvía de sangre que comunicaba a Gandoca con la barra del Sixaola, en el estado más lamentable de abandono que podía imaginarse. Fuera de la milla marítima, que nuestros leyes reservan al Estado, no hay allí un sólo palmo de tierra en donde pudiera establecerse una población de colonos del interior, pues hasta las mismas casas de habitación en que residen las autoridades políticas del Resguardo y de Aduana pertenecen a la United Fruit Co. Recordando esas regiones del valle que otrora fueron selvas impenetrables que sirvieron de refugio a los fieros indígenas de Talamanca y que más tarde fueron campos y fincas de gran prosperidad, apenas si se lee de cuando en cuando uno que otro nombre en la lengua indígena que han servido para bautizar algunas de las fincas más productivas de la Compañía, tales como Taberí, Sherole, Zepeque, y otras menos importantes. Pero no habría sido eso lo más desconsolador. Ha existido allí una situación en extremo anómala que ha obligado a los escasos costarricenses que viven en esa región a estar sometidos a un régimen que no es el que debe imperar en territorios que pertenecen de hecho y de derecho a Costa Rica. La falta de un ferrocarril que conecte la región de La Estrella, que es toda costarricense, con la de Talamanca, ha sido en extremo ventajosa a la República de Panamá y perjudicial a la de Costa Rica, y muy especialmente a la Provincia de Limón. Toda la fruta que produce y ha producido Talamanca en más de veinte años, en vez de salir por un puerto costarricense, es conducida a través de un ferrocarril panameño, el «Changuinola Railway», para ser exportada por el puerto panameño de Almirante. Tal circunstancia ha tenido que producir a nuestro ver un doble perjuicio para la nación, tanto porque los

El problema escolar...

Viene de la página 2

trellan contra la imposibilidad de satisfacer los deseos de los padres de familia para educar a sus hijos si no se les brindan los medios económicos de hacerlo.

Sobran profesores y maestros, pero falta lo principal: el dinero para los locales y para pagar sus sueldos.

Mendicidad infantil...

Viene de la página 3

Son criaturas de ambos sexos, entre los cinco y trece años que, descalzos, desgreñados y sucios, recorren las calles y plazas de la localidad con una bolsita al hombro pidiendo y pidiendo, desde que amanece hasta la noche; aguardan en las esquinas, golpean a las puertas y se detienen en las mesas de las confiterías.

Niños en cuya carita el vicio precoz, el gesto entre resignado e insolente y el extraño destello de los ojos, inspiran profunda pena y dejan la sensación de una raza vendida por el progreso, que se rebela ante la civilización a cuyo ritmo no ha sabido adaptarse.

Son los hijos del «ranchario»; de ese rancharío del suburbio de todos los pueblos; de ese rancharío que constituye una afrenta a la cultura nacional.

Esos niños, hermanitos rurales del mendigo porteño, son, como éste, explotados por la haraganería, el vicio o

la miseria de sus padres. Porque, a diferencia del pordio-sero infantil de la capital «que se alquila», en provincias son los propios padres quienes se constituyen en empresarios del niño. En Buenos Aires, con numerosos y amplios establecimientos de protección y una vigilancia relativamente eficaz, los edictos policiales que reprimen la mendicidad se cumplen más o menos bien, pero se cumplen.

En el interior, las magras finanzas de los Estados y las Comunas locales se encuentran desarmadas ante el problema. Carecen del instrumento necesario para velar por esos desdichados niños. La autoridad no sabría allí qué hacer con esos pequeñuelos... Y los deja que sigan ambulando y pidiendo.

La costumbre de verlos a diario ha atenuado la dolorosa crudeza del espectáculo y ha terminado por consagrar la institución de la mendicidad infantil.

Concluirá

IMPRESA CARTIN

productos de esa zona tienen que soportar el aumento de un doble derecho de aduana, en Sixaola y Almirante, que es contrario a los intereses del productor, como porque hemos estado obligando a la población costarricense de esa parte del país a consumir mercaderías de procedencia extranjera que por las cargas aduaneras, adquieren allí precios casi prohibitivos.

La soberanía tiene que ser, por otra parte, muy débil e incierta allí en donde las leyes del país no tienen un imperio absoluto. En la parte de Costa Rica a que nos venimos refiriendo casi no han regido hasta ahora las leyes del país, y esto lo sabe de sobra nuestro gobierno porque se ha dicho muchas veces en el propio seno del Congreso. Así, por ejemplo, hay una ley de 19 de diciembre de 1909, que establece la obligación de toda empresa ferroviaria de obtener la autorización legislativa antes de ponerse en explotación así como la publicación y aprobación de sus tarifas. Esta ley no se cumple ni se ha cumplido allí jamás en ninguno de los ferrocarriles, el del Banano River y La Estrella y el que recorre toda la extensión de las fincas de Talamanca. Lo propio sucede con la ley que prohíbe el uso de fichas y cupones para el pago de los salarios de los trabajadores y con la que prohíbe la tala de los bosques en las vegas de los ríos, ley que no se observaba por la Compañía bananera, que ha extendido infinidad de veces sus cultivos hasta las mismas orillas de las grandes corrientes fluviales de la Talamanca. Hay leyes que establecen el colón como la moneda nacional de curso forzoso, y el colón se encuentra excluido de la circulación, pues nadie lo recibe en pago de obligaciones contractuales. Hay disposiciones que establecen una hora oficial, una jornada de trabajo y el pago de los jornales por semanas; pero la frontera no se rige por la hora de Costa Rica sino por la de Panamá, se desconoce las ocho horas de trabajo y en muchas fincas se les paga a los trabajadores mensualmente.

Si queréis una prueba más efectiva de lo que decimos aquí, caros lectores, trasladados a aquella región que se dice costarricense y estamos seguros que os sentiréis tan incomunicados y tan lejos de Costa Rica como nos sentimos nosotros cuando en compañía de veinte diputados del Congreso hacíamos una excursión de estudio bajo la administración de don Julio Acosta en 1922 bajo el nombre de «Panamá División» y os convenceréis de que esta entrega que hoy se pretende hacer de la Talamanca es la etapa final de una política de desaciertos cuyas consecuencias está sufriendo el país, y os encontraréis, por fin, frente a una de esas realidades desconsoladoras que ponen una espina en el corazón, cuando veáis que no sólo hemos desmejorado la heredad que recibimos de nuestros antepasados, sino también que la vamos a entregar reducida a la mitad a las generaciones que nos sucedan.

No seríamos justos quizá si quisiéramos cobrar exclusivamente a nuestros gobernantes la responsabilidad de esos errores. Esos sucesos en realidad no han sido otra cosa que la consecuencia, el resultado fatal de nuestros errores colectivos. Es verdad, hasta cierto punto, que podríamos excusarnos con nuestra pobreza y nuestra debilidad, ya que para una nación que no puede apoyar sus reclamos con la boca de sus cañones las protestas resultan platónicas e ineficaces; pero si hemos de aceptar todos los costarricenses las responsabilidades del actual momento histórico, no nos contentemos con el «J' accuse» de una protesta o con el «mea culpa» de un arrepentimiento tardío.

Y digámosle a nuestros gobernantes que un deber imperativo de nuestra propia existencia nos aconseja «estar donde y como estamos.»

Cartago, marzo 8 de 1935.

Eltas Leiva Q.